

**GERMÁN  
MARTÍNEZ  
CÁZARES**

La 4T le da la espalda a un "Estado de ciudadanos" para convertirlo en uno donde los militares ofrecen lealtad y servilismo a cambio de impunidad.

## ¿Quieren Estado-cuartel?

**Q**uieren "militarizar", no "civilizar" la lucha contra el crimen. Quieren "seguridad militar", porque ya no pueden dar "seguridad pública".

Cuando hablaron hasta de desaparecer el fuero al Presidente, ahora buscan "fuero militar". Benito Juárez peleó contra el grito "Fueros y Religión" del vendepatrias Antonio López de Santa Anna; ahora, la 4T le da la espalda a la República juarista, es decir, a un "Estado de ciudadanos" que quieren transformar en un "Estado-cuartel", como lo teorizó el politólogo norteamericano Harold D. Lasswell al advertir, hace muchos años, que la crisis de seguridad en las sociedades industriales llevaría a una organización política de líderes civiles y militares.

Eso es lo que intentan: un acuerdo entre Morena y los militares, los primeros piden lealtad (y de ser posible, servilismo), mientras que los segundos exigen impunidad y privilegios. Ser un grupo de personas que hace y deshace, por sí y ante sí, sin que lo

alcance la justicia ordinaria frente a la que cualquier mexicano debe acudir. La militarización que quieren en Morena es una discriminación en la que suben los uniformados a un pedestal inalcanzable donde no se rinden cuentas, mientras que el resto de la sociedad se queda a ras de suelo. Entre más insignias, más impunidad. Y como dice nuestro Himno Nacional, suplican guirrnaldas de oliva anticipadas y laureles permanentes de victoria.

El militarismo, dice Gianfranco Pasquino, de la Universidad de Turín, lo constituye un conjunto de costumbres, intereses, acciones y pensamientos asociados con la utilización de las armas y con la guerra; sin embargo, lo alarmante es que se les asignan o se autoasignan fines ilimitados, tienden a permear su cultura de obediencia a ciegas a toda la sociedad, y a darle preeminencia a la fuerza vertical sobre el consenso horizontal; repudian el disenso y su racionalidad ostenta y hace gala del culto al "grado militar" y a la fe en la orden cumplida; todos esos valores y actitudes chocan y se colocan por encima de la igualdad en el trato, el mandato judicial ob-

tenido con rutinas legales y el sometimiento al imperio abstracto de nuestra Constitución.

Quiere el obradorismo "especialistas en violencia", ya olvidaron las palabras "paz", "reconciliación", "perdón", "justicia transicional" y "víctimas" con las que entraron a Palacio Nacional. Que los morenistas sean de "espoleta retardada" para entender al crimen, y primero hayan dicho que había que repartir abrazos, no los autoriza ahora a detonar balazos sin ton ni son. Hay un límite que no tienen derecho a olvidar ni a cambiar en la Constitución: el respeto a los derechos humanos.

La norma *per-ma-nen-te* de la Constitución establece que "... las instituciones de seguridad pública, incluyendo la Guardia Nacional, serán de carácter civil...". ¿Por qué una norma *tran-si-to-ria* violenta ese mandato civil fundante de la República? La pretensión militarista golpea la esencia civilizatoria de nuestra convivencia. ¿Qué diferencia ético-ciudadana hay entre capar a los violadores, como busca el gobernador potosino, y estallarles una granada militar en la cara a los criminales? ¿Cañonazos a legisladores para después dar cañonazos a criminales?

El Ejército ya no cuida al Presidente, es el Presidente el que protege a las Fuerzas Armadas. La Guardia Nacional serán civiles sometidos a ordenanzas y jurisdicción militares. Las obras públicas que ejecutan los mandos castrenses, además de opacas, serán manzanas de discordia entre capitanes y generales. Ascensos y premios para los amigos, destierros sin contratos y a combatir el crimen para los enemigos.

No vale más un mexicano con casaca militar, sotana religiosa o chequera empresarial. El México civil es el del poder ciudadano, no el del sonoro rugir del cañón, por más patriótico que suene. Es una trampa militar conocida confundir al Estado con la milicia. El Estado somos todos. Los militares sólo una parte que debe estar sometida a límites, sin concesiones ni dispensas. ¿La 4T es transformar el Estado-Bienestar en el Estado-cuartel?

*El autor es senador de la República.*